

LA LUCHA DE CLASES

LA LUCHA

Democracia Municipal

-ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA VASCO-NAVARRA- Y DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES-

PRECIO: 15 CÉNTIMOS
AÑO XXXIX — NUM. 1.764

Bilbao, 26 de enero de 1933



Redacción y Administración:
SAN FRANCISCO, 9 Y 11

Los intelectuales en la política Sobre la amenaza de un manifiesto

El individualismo de la «inteligencia» española

Se anuncia como relativamente inminente la publicación de un manifiesto de los intelectuales que intervienen en la política. Consultado don José Ortega y Gasset sobre la fecha de aparición de semejante documento, se ha limitado a decir: «Por ahora no hay nada.» No ha opuesto al sondeo una negativa rotunda; se ha conformado con diferir para una fecha más lejana el acontecimiento. La palabra —acontecimiento— quizá resulte excesiva. Dése por escrita, no hay necesidad de extremar el rigor. Por acontecimiento se tuvo, después de todo, la incorporación a la vida política de los intelectuales. El propio Partido Socialista se creyó en el caso de recomendar a sus afiliados que facilitasen la incorporación a las candidaturas oficiales los nombres de determinados universitarios. Tan fielmente se rindió acatamiento al consejo que varios de los intelectuales que ocupan un escaño en el Parlamento deben su representación a los sufragios socialistas exclusivamente. Ello no les ha impedido, en ningún caso, producirse de una manera rencorosa, no sólo contra la totalidad del Gobierno, sino contra los propios ministros socialistas, sobre todo cuando, como Largo Caballero, defendían postulados de carácter social. Desde este punto concreto nuestro error no ha podido ser más lamentable. Finalmente han acabado fatigándose. Su pasión por la cosa pública no es tanta que les consienta ocupar su puesto con asiduidad y atención. De los primeros arrebatos, manifiestamente excesivos, han caído en un estado de estupor y marasmo del que sólo se deciden a salir esporádicamente, en ocasiones que consideran sonadas. Y esta es una. Al menos eso es lo que creen ellos. Sin siquiera sospecharlo, el intelectual, víctima de unas profundas reacciones pequeñoburguesas, va a entroncar con las actividades de la F. A. I. El fenómeno no puede ser ni más curioso ni, después de todo, más natural. Lo característico de la «inteligencia» española es su individualismo. El caso de Unamuno, el de Baroja, el del propio Ortega... En la raíz de ese individualismo hay, solapado y oculto, un fermento anarquista. Viendo con esos antecedentes a nuestra realidad política nos encontramos con que, después de la intención, la F. A. I. se ampara detrás de este postulado: ¡contra la dictadura socialista, el mismo con el que van a intentar manifestarse los intelectuales del nonnato manifiesto. Tienen miedo al Socialismo, se asustan por anticipado de que España pueda ingresar en una época de significación colectiva. ¿La masa? ¡Abominable! La masa no sabe del ritmo del pensamiento, de la música, del verso, de las geometrías no euclidianas, de la geografía astronómica... ¿Qué se puede hacer con ella? En lo hondo está, queda bien insistido, el susto al Socialismo. A tal punto que ellos computan como pasos hacia el cuantos la República lleva andados en provecho de la justicia más elemental. En la superficie las razones que abonarán el manifiesto corresponden por entero a la mecánica política. Y el maquinista que gobierna esa mecánica es, según todas nuestras noticias, Miguel Maura. Y la gobierna y administra con un secreto designio, el de derrotar a Azaña. Si se atiende a pelear contra los socialistas es porque se descuenta que tan pronto como nuestro Partido retire su representación del Gobierno la crisis necesitará ser total. Y en siendo total, la ilusión de un Gabinete republicano moderado no resultará descabellada. Pero, por mucho que sea nuestro optimismo, no hay posibilidad de ver claro. Lerroux hace tiempo que se ha enajenado toda simpatía. Su caso es único: se ha desmoroñado en la oposición mucho más de lo que el propio Gobierno haya podido desgastarse. Pensar en que Maura se haya aficionado a ser Gobierno por sí mismo no es presumible. Representaría una total pérdida de razón. La única posible salida, de no continuar la Federación de Izquierdas, para lo que les sería indispensable la colaboración socialista siquiera fuese parlamen-

JULIÁN ZUGAZAGOITIA

Federación Provincial de Juventudes Socialistas de Vizcaya

Con la asistencia de los camaradas Muñoz, Tudea, Hermosilla, Jiménez, Merodio y Martínez, se reunió esta Federación el martes 24 del actual.

Dióse cuenta de los actos de propaganda realizada por esta Ejecutiva con el concurso de la camarada de Santander Matilde de la Torre.

Estos actos se celebraron en las localidades siguientes: Zaramillo, Aranguen, Guernica, Bilbao, Sestao, Santurce, Lejona, Guecho, Baracaldo, Arrigorriaga y Basauri, los cuales se vieron concurridísimos, especialmente por el elemento femenino.

Se dió lectura de una comunicación de un compañero de Durango pidiendo informes de Mariano Rojo, jefe de la Guardia municipal de dicha localidad, antiguo afiliado a la Agrupación de Gallarta.

Acuérdase lo procedente. Se ha llevado felizmente a cabo la constitución de la Juventud Socialista de Bermeo, afecta a esta Federación, con un crecido número de camaradas.

Su inauguración oficial se efectuará el día 29, domingo, para la que al efecto se reunirán en asamblea, a la que asistirán dos miembros de esta Ejecutiva, quienes indicarán las normas que han de seguir, modo y cantidad a cotizar a esta Federación, etc.

A esta nueva Sección se le enviará el libro de actas, de caja y de afiliados, y se la exime de la cotización durante dos meses con el fin de que se cree un fondo de reserva con que atender sus primeros gastos.

También se ha constituido la Sección juvenil de San Julián de Musques, la cual estará en igualdad de condiciones que la de Bermeo y con el mismo objeto.

Guecho escribe pidiendo cien folletos de «Crítica del nacionalismo vasco», publicado por nuestro camarada

El mito conservador

El espíritu ultraconservador, a pesar suyo, no es estático del modo que él quisiera. Este modo sería la quietud de un hito en el camino, que todo lo que pasa va dejando atrás y él permanece espectador de la carrera y el progreso de las cosas. Esto sería revivir la tradición, eternizar el casticismo y dar con el patrón del siglo XVI, es un ejemplo, carácter a la actualidad de todos los tiempos. Sin embargo, tan absoluta reacción es imposible, y el estatismo de lo conservador a ultranza es el de los pesos muertos inmóviles dentro del tren, del barco o del auto que los transporta. De ahí su calidad de lastre, de impedimento y de fatiga; de ahí también el esfuerzo constante de traerlo a remolque, y la pugna durísima de acción y resistencia entre el impulso que trasforma las Sociedades y su sentido político, y la voluntad reaccionaria que no se quiere separar del panorama tradicional.

Pero este panorama es subjetivo: no se queda en el tiempo que fué actual la tradición, sino que viene en el remolque, envolviendo el peso conservador y contradiciendo y trastornando el otro panorama presente, que es el vivo y palpante panorama subjetivo de los ultraconservadores que viven, sin embargo de su deseo y su visión del pasado, en el presente. Por tal contrasentido, todas las figuras y símbolos del panorama son convencionales: figuras arrancadas a una época caducada y trasplantadas a la escena presente para que tengan eficacia. Así resultan los mitos tan lejanos y extraños a su origen; así la diversa frondosidad de aspectos de los mitos, que cambiaron también con el lugar, no sólo con el tiempo. Dentro del paganismo, cada época tuvo su Hércules y hasta su Júpiter, cada lugar tuvo su Venus; y en otro orden más cercano, cada gruta o cada ermita tuvo su virgen o su santo milagroso, la raíz de cuyo carácter hay muchas veces que buscar en el remoto culto íbero o en un prodigio musulmán. Aquí se enredan las circunstancias adverbiales de tiempo y de lugar y pónense de manifiesto diferencias tan grandes en los mitos como la existente entre la virgen María medieval

Felipe Carretero, con el fin de propagarlo entre sus afiliados y conciudadanos. Nos damos por enterados.

Sestao envía una comunicación exponiendo el deseo de los Grupos Infantiles de constituirse en Federación, y, además, el de realizar una excursión en julio.

Se toma el acuerdo de convocar a los asesores de dichos Grupos.

Se dió lectura de una circular del Comité nacional con instrucciones sobre la proyectada campaña feminista, que dará principio el día 6 de febrero, adquisición de pasquines, manifiestos, etc. Como esto ha de ocasionar un esfuerzo económico superior a los medios de que dispone esta Federación, se acuerda solicitar el apoyo de la Federación Socialista de Vizcaya, de la Agrupación de Bilbao y de aquellas Secciones que por su floreciente estado económico puedan contribuir con algún donativo para la mayor eficacia de nuestro propósito.

Al mismo tiempo se acuerda publicar una nota en *El Liberal* recomendando a las Secciones que las que hayan hecho pedido, por cuenta propia, de manifiestos y pasquines al Comité nacional, lo comuniquen a la mayor brevedad a esta Ejecutiva.

A LAS SECCIONES

Se recomienda con especial interés a todas las Secciones que integran esta Federación, la venta y difusión del folleto publicado por nuestro camarada Felipe Carretero, titulado «Crítica del nacionalismo vasco», por ser de gran utilidad para nuestros ideales y de eficaz propaganda para la zona rural, cuyo folleto demuestra con datos categóricos el engaño en que tiene sumido el partido nacionalista a los aldeanos vascos en sus concepciones de libertad.

No está demás el recordar a las Secciones la obligación que tienen de difundir la obra de nuestro llorado fundador, Tomás Meabe, «Parábolas».

El pedido de ambas obras puede hacerse a esta Federación, quien las servirá inmediatamente.

La inconsciencia del obrero del campo

«Beatus ille, qui procul negotiis
Ut prisca gens mortalium
Paterna rura bobus exerceat suis
Solutus omni onerore.»

HORACIO

¡Qué bien hallado se encuentra el que en el campo goza a su albedrío de la Naturaleza, magnífica y esplendorosa! Regalado por los tonos sublimes del paisaje, aireada su frente sudorosa por el aire límpido y acariciado que baja de la montaña bravía, embriagado en la muda contemplación de lo natural en su mayor belleza, el campesino vive, trabaja, sufre y ama.

Lejos del bullicio de la urbe, aislado en el terruño, arrullado por el agua cantarina que corre por las laderas del monte, el campesino mira al cielo y a la tierra en una muda pregunta y vuelve a doblarse hacia el suelo que recibe sus cuidados. Con el sudor de su frente y la energía de sus brazos el labriego peina y riza la tierra que produce su sustento; la mimba, la cuida.

No existe más para él. Trabaja la tierra sin treguas, cuidar del ganado, no perder la misa los domingos. Esto es todo. ¿Para qué más?

¿Política? No; él no entiende. El cura es quien aconseja y quien «sabe». Es el único que se ocupa de estas cosas. Ellos no quieren meterse en política; basta con labrar la tierra, cuidar las vacas, jugar al mío, y luego los domingos no faltar a la misa «pa enterarse». Nada de lecturas ni estudios. Los libros son mala cosa. No hace falta más. ¿Para qué?

¡Cuadro feliz! Pero al mismo tiempo, ¡qué triste! Mientras, tú camarada del campo, vives esa paz rudimentaria; mientras tú llevas esa vida «sensilla»; tú compañero de la ciudad sufres. Sufrir al ver a la sociedad; ves las miserias porque las sientes sobre sí; comprende los problemas sociales porque los vive y porque los estudia. Mientras tú piensas con el cerebro del párroco, compañeros tuyos, trabajadores de la ciudad unos, del campo también otros, luchan por la vida; se ven acosados y padecen hambre que les roe las entrañas.

Y tú, trabajador campesino, no ves esa lucha. Confías en el cura atribuyéndole una omnisciencia de que no está dotado, y tú no te preocupas de mejorarle y ayudar a tus compañeros trabajadores o mo tú. Crees que basta con que haya algunos que se preocupen de arreglar las cosas y tú no haces más; te sumes en la indiferencia sin prestarles el apoyo que les debes y sin cooperar en la labor de redención que esos compañeros tuyos han emprendido. Vas a la iglesia y oyes la palabra del sacerdote con recogimiento; te dices católico y no lo eres. No lo eres porque ni de estudiar catolicismo te has ocupado. Vives en la hipótesis de serlo. Y si vas a la iglesia no es por atender a la misa ni por vivir lo que representa, vas por oír los anuncios que el párroco hace en el púlpito; allí te enteras de los actos que durante el día se van a celebrar; allí te enteras de los negocios que se proponen; allí oyes, en fin, todos los pregones de que el párroco —el buen párroco— se ha encargado después de haber cobrado «sus honorarios», que son bastante caros. Vas a la iglesia de la misma forma que irías a una Bolsa de Comercio.

Del púlpito baja la voz energuménica que se mete en tu cerebro asustándote como si fueses una tierna criatura. Se apodera de tí, te agarrota, te inmoviliza. Tú haces lo que allí te dicen por el miedo cerval que sientes a los terribles castigos que se te describen y te erizan el cabello.

Así es como eres un esclavo moral. Pero tienes que acudir el yugo que te doblega. Para ello apuntan dos razones: la primera es que tú no te debes de apartar de la colectividad y con ella es con quien debes colaborar; la segunda dice que una renovación de la actual organización social se impone, y tú no debes de aislarte de este movimiento renovador.

Hoy por hoy tú eres un esclavo del terruño. Sólo conoces el trabajo rudo y vives apartado de las bellezas del saber, del conocer. Te encuentras solo; el trabajo te exige demasiadas energías

y el rendimiento de tu cuerpo es limitado. Estás en las tinieblas. No sabes que para esta situación penosa existe un remedio; no sabes que mientras tú te muestras indiferente a todo hay personas que, casi sin medios de vida, se lanzan a la lucha con denuedo para establecer un orden social justo, para conseguir una nueva estructuración de la sociedad que libere a todos, absolutamente a todos, de esa servidumbre que con sus condiciones nos aniquila, nos destruye.

Miras a los de la ciudad como si fueses seres superiores. Tú puedes ser lo mismo que ellos. Lo único que necesitas para conseguirlo es sacudir tu indiferencia y seguir el ejemplo de ellos. Estudia, piensa, lee, escucha a tus compañeros, y emprendiendo esta labor con entusiasmo obtendrás el fruto anhelado. Ya podrás mirar al hombre de la ciudad en un plano de igualdad porque ya te habrás igualado a él por tu propio esfuerzo de la misma forma que él se elevó por el suyo. Únete a las filas de los que luchan por el mejoramiento social y lucha tú también. Luego encontrarás el trabajo más bello y lo harás más productivo; sentirás la belleza del campo que habitas porque la comprenderás mejor y la estimarás más. El aire fresco que baja de la montaña acariciando sus laderas te excitará la sensibilidad y te hará sentir la satisfacción del deber cumplido, y las murmurantes aguas que bajan del monte regando la tierra entonanán su canto a la libertad y a la paz social con el esfuerzo de todos conseguida.

Es del dominio de todos que el campo pertenece a la colectividad, ya que él constituye el medio productivo por excelencia. En el campo tiene su asiento la libertad y la vida rodeada de bellezas. Pero en el campo está refugiada la malicia, el torpe laborar, el malintencionado proceder de aquellos que en la ciudad —organización pulida y perfeccionada— no encuentran terreno propicio a sus intereses egoístas y a sus ideas nocivas. El campo padece opresión de ellos —último vestigio de feudalismo— y es preciso liberarle para que se incorpore al movimiento renovador que vive ya en la ciudad, en el proletariado de la urbe. Al campo hemos de llevar cultura no precisamente de la tierra —cultura del agro—, sino cultura del espíritu, cultivo de la inteligencia, a fin de poner al campesino en condiciones de enfrentarse con las complicaciones actuales, de forma que pueda vencerlas y evitar que, como hasta ahora, sea la víctima permanente de ellas. El hombre del campo pide, exige —y tiene derecho— cultura; quiere participación en los beneficios que la civilización concede al habitante de la ciudad y que al campo no llegan unas veces y otras lo hacen en forma no adecuada o perjudicial.

En nuestras reuniones, en nuestras conferencias, en nuestros actos todos se dice que debemos de trabajar por esto y por lo otro. Ahora lo que se hace necesario es determinar un plan meditado de trabajo y poder apreciar sus resultados periódicamente para así poder decir «Los socialistas hemos hecho esto» y de esta forma poder llegar a enraizar en el campo el Socialismo redentor sentido en toda su belleza, de la misma forma que en el campo están enraizadas todas esas bellezas naturales que recrean nuestra vista. Así podremos decir al campesino o hacer que el campesino se diga: «El esfuerzo no ha sido estéril, lo presupuesto se ha hecho electivo ¡Viva el Socialismo!»

FELIPE RAMON

A los suscriptores

Se pone en conocimiento de los mismos que, de acuerdo con la carta circular que se le remitió, todo aquel que no haya satisfecho la suscripción del año en curso antes del 31 de enero le será retirado el periódico.

LA ADMINISTRACIÓN

Obreros: leed y propagad
la Lucha de Clases

Desde Miravalles
Contestando al señor Saracho

Habiendo sido aludido por este gran patriota en su crónica publicada en el diario *Euzkadi* del día 18, me creo en el deber de salir al paso de éste y del cóncave que se escuda tras el mismo, al objeto de demostrarle el error en que ha incurrido al dar a la publicidad unos datos y antecedentes que seguramente ni éste, ni el Monje, ni el Seculario, ni el tío del Gas, ni el Carburante serán capaces a probar con documentos oficiales en que vaya estampada la firma de quien, a pesar de no ser acreedor a ello, no tuvo inconveniente en hacer un viaje repetido a Madrid, no para defender a don Juan Zuloaga, cura ecónomo de Miravalles, sino para pedir justicia ante un atropello sin precedente que se pretendió cometer con éste por los aliados hoy de los Sarachos, los Monjes, los Secularis, etc., etc., y de los resultados de esos viajes deben congratularse los que a despecho dan a la publicidad noticias falsas, como lo demostraremos más adelante.

¿Quiere decirme el señor Saracho qué es lo que hicieron sus amigos aliados por defender a don Juan Zuloaga, hoy cura ecónomo de Zamudio, de las dentelladas que le daban don Augusto Lajusticia, don Juan Landaluce, don Félix Gandarias, don Vicente Urruticoechea y demás compañeros? Yo se lo voy a decir. Hicieron, sí, mucho andar para no morder, arrastrarse cual reptiles por los suelos para atrapar al enemigo de don Juan y decirle: «Tú sólo le puedes salvar; en tí está la resolución de aquella inmundicia denuncia que se presentó contra don Juan»; y como el hábito no hace al monje, señor Saracho, de aquí que haciendo honor a la rectitud con que siempre procedi, no tuviera inconveniente en dar la bofetada más grande que pudieran recibir los sicarios de Saracho; de aquí que mi modesta, pero honrada intervención, sirviera para favorecer a don Juan Zuloaga y para que uno de los que tomaron parte en aquella danza fuera el mayor interesado en que Zamudio fuera para don Juan, como recompensa al mal sufrido. Así, pues, señor Saracho, ya conoce usted el objeto de mi viaje a Madrid.

El señor Saracho dice que desde cuándo soy secretario, y pregunta acaso con mala intención todo ello; pero yo que soy algo más largo que los cortos, le voy a contestar en pocas palabras. El señor Saracho, matón de profesión que desafia en todos los terrenos, que se come los hombres crudos (cuando tiene vino), vamos a ver si es valiente y acepta el emplazamiento que le hago desde las columnas de este semanario.

Dice el señor Saracho que yo soy secretario desde que llevaba los estandartes en las procesiones. De acuerdo. ¿Quiere decirme en qué clase de procesiones? Porque en cívicas lo llevé con bastante más honra que lo hubiera podido hacer el enchufista del Sindicato Obrero Textil de Miravalles, del que manejaba la plata para banquetearse en «El Perro»; el que en cinco meses percibió de dicho Sindicato 136 pesetas y 50 céntimos por viajes y dietas, y lo que hubiera percibido de no haberse mesado los cabellos con las manos cuando se vio que sus huestes le abandonaban.

Pero dejemos esto unos momentos y vamos al grano. ¿Sería capaz el señor Saracho y sus adláteres de depositar 500 pesetas en un establecimiento de crédito, que con otras 500 que yo pondría quedaría concertada la apuesta, que como origen tendría el probar las acusaciones que me lanzan llenas de ceno? Yo les emplazo, y sobre todo al gran Saracho, a que tengan valor para cruzar la apuesta, bien entendido, que en el caso de ganarle las 500 pesetas a Saracho, serían destinadas al Hospital de Civil de Bilbao.

Dice que yo fundé el Sindicato Católico de Miravalles. Pruebas son amoros, señor Saracho. Vengan esas pruebas y luego hablaremos con claridad; pero que éstas sean documentales, no las del servidor de Padura, el renegado, el agradecido. Cuando ofrezca estas demostraciones, entonces se sabrán muchas cosas que yacen en el silencio; entonces bailaremos el fandanguillo, que es lo que hacía Saracho y su taita rufanesca con lo que no era de ellos, por ser el fondo sindical. Anímic, pues, parlante, y a quedar como los hombres... al descubierto!

Dice, por último, que fui cazador sin perro, y a esto he de decirle que mala suerte que te tienes; para eso Saracho es cazador de peras gordas, flacas, rubias y hasta con tijeras. ¡Ay, Castora, cómo te veol Y, por último, dice este gran pensador que yo he pertenecido o pasado por todos los partidos. Es cierto, señor Saracho; pero sólo le falta a usted la política parda, y esa ya la tiene con la Tomasa. Para terminar, señor Saracho, eso de carabinero reza con usted, que está acostumbrado al contrabando y algo más que lo es,

Sobre la industria hullera

Se debate hoy la industria española, y muy especialmente la hullera, de una manera deplorable, en un régimen de penuria y de miseria que en la mayoría de los casos — como siempre ocurre — el que más pierde es el propio trabajador.

Hoy, efectivamente, la República viene con su nueva legislación favoreciendo de una manera humana en grado sumo a la clase trabajadora; pero, claro está, los que conocemos bien de cerca el desenvolvimiento de la industria, la clase de subterfugios a que recurre el capitalismo para burlar la legislación de la República, se trata de eludir, a saber: las vacaciones retribuidas, el salario mínimo, el artículo 80 de la ley del Contrato de Trabajo, ley de Policía minera, etc. Siempre alegando la imposibilidad en que se hallan las Empresas para abonar todos estos emolumentos legales hoy establecidos en España, y ya pasados de moda en otras naciones. Nada significa esto comparado con lo que todavía está necesitando la clase trabajadora de España, que ha seguido el progreso de la civilización a la zaga de las demás naciones de régimen capitalista.

Con el advenimiento de la República en España, le ha tocado revolucionar a la legislación social, y para que el capitalismo español no se viera ahora acometido en el cumplimiento de las leyes que otras naciones ya hace varias décadas lo tienen establecido no debieron haber dejado pasar los años de la guerra europea, que no se preocuparon de hacer revolucionar la industria, dotándola de elementos eficaces, para mayor seguridad. Así como hoy están planteadas las cosas, y debido a la crisis porque atraviesa el Mundo, es algo difícil, después de dejar pasar aquellos tiempos prósperos, poner a la industria a tono con los tiempos modernos que vivimos.

Mucha culpa podría afirmarse que toda ella la han tenido los gobiernos que ha padecido España, que no se han preocupado de quienes eran los que se encargaban de la explotación de la industria española.

Aprovechando la guerra europea, todo ciudadano que disponía de cuatro o cinco mil pesetas ya se creía con el suficiente capital para poder emprender una industria.

Esto se nota bien a las claras en las provincias de Asturias, León y Palencia, donde existen Empresas mineras explotando su subsuelo con el número de 80 o 90 obreros; y como se puede ver esto no es explotar una industria, es explotar doblemente al minero y estropear de una manera deplorable la riqueza de nuestra nación. No debieron haber consentido los gobiernos estos atropellos a la riqueza de España.

Padecemos, desgraciadamente, en nuestro país un capitalismo que no ama a España. No son industriales como en otras naciones, y por sí fuera poco, el no ser fuertes emprendedores de la industria, ya hemos visto cómo de una manera cobarde al proclamarse la República en España huyen cobardemente al Extranjero llevándose un capital que no es de ellos, sino de los trabajadores, con más propiedad, de la nación, para depositarlo en los Bancos extranjeros y deshacer más de lo que estaba deshecha nuestra economía, tantop por el clero, la autocracia y el militarismo, como por los que hoy han huído al otro lado de la frontera.

Al implantarse la Reforma agraria, el Gobierno de la República debe tener en cuenta que es necesario se vayan des congestionando los centros industriales a los que acudía el obrero del campo con el espejuelo de la ciudad, emporando el desarrollo de la industria y acrecentando el número de brazos parados. Una vez revolucione debidamente la agricultura se espera la revolución en la industria de la ciudad, donde se debe sanear el despilfarro de la burocracia que hoy existe, por ser la industria en pequeña escala, y en donde no debiera haber un solo Consejo de administración, los que absorben las pocas utilidades que las Empresas obtienen después de explotar bárbaramente al trabajador.

Nos hemos encontrado una España en ruinas, donde todo está por hacer, con una cantidad de analfabetos que asusta; pero los que tenemos fe en el porvenir de España la ayudaremos para fomentar su riqueza, pues por naturaleza lo es.

VICENTE BARRIUSO

con respecto a la bellota, cuántas se habrá tragado en esta miserable vida el tragagollitas al menear el plumero a los que desde el roble le dieron las ramas para que convertida en ramera sería el San Ramos de Ibaizábal; el tipo achulapado desafia en todos los terrenos del... vino... que hace y nace el vino... a beber y a beber a Saracho... a beber y volver, a beber, y veremos al punto el merengue de Saracho, Castora y Muriel.

VÍCTOR ANIDO

Propósitos de enmienda?

Hemos leído las declaraciones que ha hecho Angel Pestaña a un enviado de un periódico madrileño.

Dice en ellas, refiriéndose a la labor que han venido realizando los dirigentes de F. A. I., que la táctica seguida por estos elementos es disparatada, pues para empezar la revolución es preciso antes capacitar a las masas, llevándolas por un sentimiento de creación y de realizaciones constructivas y «acomodamiento de la realidad a los ideales». ¿Por qué no a la inversa?

¿Y quién tiene la culpa, camarada Pestaña, de esta desviación de la masa obrera? No será el Partido Socialista ni la Unión General de Trabajadores, que, precisamente, teniendo en cuenta este acomodamiento ha venido siguiendo una táctica adecuada a cada momento, elevando en primer término el nivel cultural de sus afiliados y adiestrándolos un día y otro en la lucha para que puedan defenderse por sí mismos de las acometidas del capitalismo.

¿Qué otra cosa es sino acomodamiento de los ideales a la realidad el proyecto de ley sobre Control en las industrias, proyecto el más revolucionario de todos los dictados hasta la fecha? ¿Y la Reforma agraria? Acomodamiento a la realidad aunque no nos satisaga del todo, ya que nuestra idea no es crear pequeños propietarios, sino Sindicatos de agricultores. Pero, ¿quién tiene la culpa de que esto no se haga así? ¿Quién ha predicado a las masas, ahora y siempre, la violencia, elevándola a la categoría de dogma, sino el Sindicato único?

Mientras el Partido Socialista iba elevando la conciencia de sus afiliados, el Sindicato Único se limitaba a la «acción directa», entendiéndose, en la mayoría de los casos, en las palabras «acción directa» no el trato directo entre asalariados y patronos, sino la pistola para a uellos obreros y fabricantes que no se plegaban a sus mandatos.

¿Cuánto daño ha hecho al proletariado la C. N. T. con su apoliticismo? Si los obreros y los dirigentes adscritos a la C. N. T. hubieran tenido ese acomodamiento a la realidad, ¡cuánto hubieran ganado las clases proletarias!

Lo más seguro es que de una manera lógica, con arreglo a la realidad y sin concesiones de ninguna clase a los elementos capitalistas, se hubiese llevado a efecto la reforma agraria en sentido puramente sindical, con arreglo a los ideales de la C. N. T. y de la U. G. T., ideales que aunque ellos tratan de hacer creer lo contrario, no son antagónicos. Lo que ocurre es que el Partido Socialista — y no me cansaré de repetir estas palabras de Pestaña, que son su misma condenación —, acomodándose a la realidad, no quiere edificar una sociedad empezando por destruirla todo y cimentándola en arena, sino que desea tener una base tan firme que no pueda cualquier soplido de viento llevarla al traste.

De que los socialistas hayan hecho concesiones al capitalismo no tiene la culpa sino la C. N. T., que en lugar de «acomodarse a la realidad», labrando un día y otro por el triunfo, ha creído siempre que el único y mejor medio para derribar el actual sistema es el del terror, de que ahora abominan algunos. Y conste que por nuestra parte no felicitamos de que haya llegado a las mentes de estos señores la idea de que estaban equivocados.

Únicamente nos asalta una duda. Si el camino seguido hasta ahora por la C. N. T. es equivocado y conviene rectificarlo, ¿cuál va a emprender? ¿Otra vez el apoliticismo? Pues entonces no tengan duda Pestaña y los demás dirigentes que volverán a desembocar en el mismo callejón sin salida en que ahora se hallan metidos.

Si dándose cuenta de la realidad y acomodándose a ella viran en redondo, poniendo la proa hacia la política, ¿qué finalidad tiene el que haya en España dos Centrales sindicales? Siendo iguales las tácticas, ya que en realidad lo único que separaba a las dos fuerzas era el apoliticismo, pues los demás extremos poco a poco habían ido adquiriéndolos de los socialistas, ¿no es un crimen que pudiendo juntos llegar a la renovación y revolución de la vida española, luchan entre sí con el consiguiente contento de las clases capitalistas?

Comprendan los elementos sindicalistas sanos, aquellos que sintiendo ansiedad de redención laboran por una sociedad perfecta que el único camino a seguir, después de las declaraciones de sus dirigentes, es el de ingresar lisa y llanamente en la U. G. T., engrosando sus efectivos y en el Partido Socialista, entidades que no tienen ni el valor de la réplica, por el mal gusto de sus «gracias». Pero ¿qué les vamos a hacer? Están los pobres tan emberberados con todos los negocios sucios que han cometido esta temporada y que ahora se están descubriendo, que son dignos de lástima.

Construyen un batzoki, y según malas lenguas, en terrenos del pueblo; y, claro, la Comisión gestora revuelve la salsa y su eminente abogado ya tiene un nuevo plico para defender y demostrar a su numerosa clientela su portentoso ingenio como juriscónculto, que le valga en sus hojas de servicio

ANTULA

NOTAS REGIONALES

VALLE DE MENA

Una reunión.—En su domicilio social celebró días pasados Junta general ordinaria el Subcomité Socialista de Aria-Berrón.

Se dió lectura del acta anterior, que fué aprobada, como asimismo el movimiento de afiliados.

Las cuentas merecieron también la aprobación de los asambleístas.

Se pone a votación la renovación de cargos, siendo elegidos los compañeros siguientes: Presidente, Blas Braceres; vicepresidente, Manuel García; secretario, Tomás Sañudo; tesorero, Esteban Alvarez (reelegido); vocales: Gregorio Cerruela y Flotentino Llano.

Revisora de cuentas: Julián Bernal, José López y Manuel Santiago.

No habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión en medio de gran entusiasmo.—Z. O.

GALDAMES

Réplica a un desvergonzado.—Uno de esos pájaros jelistas, incensadores de los patronos, se ha permitido escribir una serie de insultos sobre nuestra limpia historia. ¿Nosotros ineducados? De educación y vergüenza os podemos dar lecciones a todas horas.

Frente a vuestras ideas, que quieren retrotraer la Humanidad a edades preteritas, se alza el ideal socialista, humano, progresivo y justiciero.

¿Qué educación es esa que os permite pedir la cabeza de nuestro compañero Prieto, dando con ello pruebas palpables de vuestra incivildad?

¡Gritais ¡abajo el Socialismo!, cuando es la fuerza que ha conseguido las mejoras que disfruta la clase obrera.

¡Jóvenes de Galdames! No hagais ningún caso a quienes pretenden volver a encender las luchas entre los obreros, por si éstos han nacido en éstas o las otras provincias; luchas de triste recordación y en las que se complacía la burguesía para explotar, de manera infame a la clase obrera de las minas vizecaínas.

Vuestro puesto, jóvenes galdameses, si aspirais a emanciparos de la tiranía del salario, está en el Partido Socialista y en la Unión General de Trabajadores.—JOSÉ HURTADO.

MONDRAGON

Una conferencia.—Organizada por la Federación Socialista de Guipúzcoa tuvo lugar una interesante conferencia el pasado día 22, en la que disertó el camarada Manuel Cordero.

Con un lleno completo dió principio al acto, y el joven socialista Pedro Gallástegui comenzó diciendo que, según nuestros antepasados, Mondragón había sido siempre liberal; pero que el liberalismo había fracasado ya por haber cumplido su misión como tal y haber pasado sus hombres a ocupar posiciones más avanzadas, como son las filas republicanas y socialistas.

Después de su breve y acertada peroración, cedió el uso de la palabra al compañero Cordero, que fué recibido con grandes aplausos.

Se ocupó principalmente del nacimiento y desarrollo de la industria, problema de enseñanza, cuestión religiosa y concesión del voto a la mujer, desarrollando todos estos puntos con la mayor claridad y acierto.

Leyó unas cifras relacionadas con el paro obrero internacional, demostrando cómo la crisis de trabajo se acentúa más cada día y sin otra solución de poderlo resolver más que desarrollando el trabajo colectivamente.

El conferenciante exhortó a las juventudes a que engrosaran las filas socialistas, para que cooperando todos unidos lleguemos al logro de nuestras aspiraciones.

Puso fin al acto el compañero Gallástegui, dando cuenta de cómo se iba a adquirir la nueva rotativa para *El Socialista*, esperando de los trabajadores contribuyeran con lo que voluntariamente desearan.

La colecta dió como resultado la cantidad de cien pesetas.—G.

BERMEO

Inexactitudes reaccionarias.—Los neos vizcainarras de este pueblo están que trinan desde que el señor Amilibia está al frente de la provincia, y sobre todo desde que se ha metido con los «coitao» que manejaban este feudo titulado «Basterrecha Hermanos y Compañía».

Hay que leer *Euzkadi* en su sección titulada «Desde Bermeo». ¡Qué portentosa pluma! Parece una meretriz de baja estofa; por supuesto, todo lo que escribe faltando a la verdad y sin chispa de ingenio.

Véase la clase: El día 20 le dice al ordenanza que está lleno de vanidad y soberbia, acrecentada con el beneplácito de algunos concejales, y todo por qué? Porque dicho ordenanza, cumpliendo órdenes recibidas, no permite la entrada en las dependencias municipales sin antes pasar el aviso.

El día 22, y con el pomposo nombre de «Intineridad y Tiranía», suelta la mar de gansadas y mentiras que no tienen ni el valor de la réplica, por el mal gusto de sus «gracias». Pero ¿qué les vamos a hacer? Están los pobres tan emberberados con todos los negocios sucios que han cometido esta temporada y que ahora se están descubriendo, que son dignos de lástima.

Construyen un batzoki, y según malas lenguas, en terrenos del pueblo; y, claro, la Comisión gestora revuelve la salsa y su eminente abogado ya tiene un nuevo plico para defender y demostrar a su numerosa clientela su portentoso ingenio como juriscónculto, que le valga en sus hojas de servicio

para ocupar la plaza de profesor de náutica.

Y ya que hablo de náutica, ¡hay que ver la que han armado los «coitao» con este asunto! Un señor que dice ser secretario de la Junta y por lo tanto dueño del edificio, y otro señor, que hoy no es más que un industrial, extiende credenciales a una porrada de individuos con la orden de no dejar entrar en dicha escuela ni al presidente de dicha institución, y en cambio entran en ella los Basterrecha y Compañía, hasta que informado el señor gobernador le tiene que comunicar al delegado suyo en ésta les haga evacuar del edificio a esa guardia pretoriana.

Como estos señores mientan más que lo que escriben, sólo deseo contestar a una de sus muchas mentiras. Dice el desaprensivo escritor que la Comisión gestora tiene prometida la subvención a la escuela y que antes se la negó al Ayuntamiento. Esto no es verdad, por cuanto el Ayuntamiento anterior, eminentemente separatista, no ha querido nunca tener relaciones con la Comisión gestora de la Diputación, y en cambio entidades pólucias y significados vecinos se han dirigido a ella solicitando su ayuda y siempre hemos recibido la más favorable contestación, pero diciendo que para la realización de los deseos de Bermeo, hacía falta la solicitud del Ayuntamiento.

Como este asunto está hoy en tramitación y en él intervienen personas y entidades para mí respetables, hago hoy punto; pero espero tratarlo más adelante con la seriedad que el caso requiere.

La Juventud Socialista.—Días pasados se constituyó en ésta la Juventud Socialista, contando ya con buen número de jóvenes inscriptos.

Para el próximo sábado, día 29, esperan dar una conferencia, aprovechando el ofrecimiento de los camaradas de Bilbao que han prometido visitarnos dicho día.—ISAAC AVAROA.

SESTAO

Propagandas.—Pasada la temporada de las tradicionales fiestas navideñas, en las cuales los buenos padres de almas que dan salbazos para el sostenimiento del culto, se han dedicado al reparto al domicilio de conspicuos extremistas, de sendos paquetes con viandas para conmemorar la fecha del nacimiento del redentor del mundo (y conste que podríamos dar nombres de los curas que levaban los regalos y de los extremistas «bomberos» que los recibieron), nosotros, los socialistas, volvemos a reanudar la campaña de propaganda que tenemos emprendida con un gran ciclo de conferencias.

Así, pues, el pasado viernes, 20 del corriente, ocupó la tribuna de nuestra Casa del Pueblo la camarada Matilde de la Torre. El local, como ocurre en cuantos actos organizamos, resultó insuficiente para dar cabida al gran número de mujeres que acudió a escuchar la instructiva y brillante disertación de tan destacada compañera, al final de la cual escuchó grandes y merecidos aplausos.

La semana actual ocupará la tribuna el camarada López Abadía, que disertará sobre un interesante tema de gran actualidad.

Así en sucesivas semanas esperamos que vayan desfiliando por nuestra tribuna destacados compañeros de Vizcaya y de fuera de nuestra provincia, que nos ayuden a hacer de Sestao lo que ya en la actualidad casi es, un pueblo eminentemente socialista.—C.

BARACALDO

Nos lo suponíamos.—Los carcundas de la «Chicharra» tiran las patas por alto y lanzan unos cuantos graznidos para manifestar su júbilo por el gran triunfo alcanzado por su candidatura en contra de otra formada por camaradas nuestros. El éxito, por lo mismo que no lo esperaban, les ha vuelto el juicio. A nosotros la derrota de nuestros amigos no nos ha dado ni frío ni calor. A decir verdad hemos de declarar que la esperábamos. Bien está ese júbilo y mucho mejor que para manifestarlo hagan ese alarde troglodítico que tan bien les va con su contortura moral. Lo que ya no nos parece tan bien ni es permisible a esos jeldikes cavernarios y carcundas fraluncos es que se sean sinceros con su misma parroquia. Y nada de más hubiera estado que tras la mendaz e insultante información hubieran contado a sus

CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE BILBAO

Institución benéfico-social, fundada por el Excmo. Ayuntamiento, con su garantía, y bajo la tutelar protección e inspección del Gobierno

Invierte sus BENEFICIOS en el aumento progresivo de los FONDOS DE RESERVA, en sostener las OBRAS FILIALES, que fundó y ampara, y en fomentar la CULTURA.

OBRAS SOCIALES REALIZADAS:

- | | |
|----------------------------------|--------------------------------|
| Montepío de la Mujer que Trabaja | Clínicas Materna y Operatoria |
| Colonia Escolar Permanente | Cine y Bibliotecas circulantes |
| Beneficencia Domiciliaria | Premio a la Vivienda |
| Becas de Estudio | Premio a la Familia |
| Casa de Familia | Casas Baratas |
| Sala - Cuna | Casa del Niño |

FONDO DE RESERVA en 31 de diciembre de 1931: Ptas. 23.354.653,95
AHORRO ESCOLAR en 31 de » de 1931: » 3.032.266,25
SALDO DE CAPITAL en 31 de » de 1931: » 182.450.818,18

OFICINAS: Estación, 3 y Plaza de los Santos Juanes
44 Sucursales - Monte de Piedad en Baracaldo

TALLERES GRÁFICOS FERMÍN ZARZA.—RECALCOFFE, 8. BILBAO

Política y cuquería

Los «viejos» del partido

Desde el momento en que la revolución arrancó de sobre la nación española el pie calzado de espuelas que la había sojuzgado más de siete años, por todos los ámbitos se dejó oír el jubilo clamoroso de las muchedumbres ansiosas de libertad; y entre tanta voz entusiasmada ofuse distinto el fatigoso jadear de nuestro flamante partido nacionalista vasco, a quien el rezagado lugar en que se hallaba colocado en la lucha contra el dictador y su caterva obligaba a desbocarse en la carrera para colocarse a la cabeza de las multitudes después de su vergonzoso silencio de varios años, en los que se había plegado «juiciosamente» a toda suerte de agravios, incluso aquél de que se empastelara con cemento cierta placa conmemorativa dedicada a su propio fundador. Claro que las circunstancias le habían obligado a callar, por instinto de conservación —ese instinto tan desarrollado entre los animales y también entre ciertas personas—, a callar por todo. El instinto de conservación y la buena pitanzuela de «las alegrías de la abundancia» que tantas veces se ha sacado a colación después del derrumbamiento de la monarquía. Y es que no son los enchufes fruta de estos tiempos, sino que se daban, por ventura para todos aquellos que sabían callar, aun en tiempos de la dictadura. No se ha hablado de ellos hasta ahora, acaso porque aquellos enchufes, aquellos grios abiertos a beneficio de los del corro, y aquellas cataratas de monedas de oro que caían a la rebafiña entre los poderosos han sufrido los efectos del interruptor, la llave y la compuerta, respectivamente. En fin, todo sea por Dios. Nos salíamos de nuestro cauce. Decíamos que el vasquismo, modoso él, prudente él y comedido hasta el extremo de no preocuparse grandemente de las cuestiones políticas ni sociales durante todo aquel tiempo de A. M. D. Pluto G., al advenir la República se consideraron en terreno conquistado, aunque la conquista fué de otros. Y han pretendido, en cuanto se les ha dejado, hacer su santa voluntad. Para ello hay mil medios: dinero abundante; Prensa que dice lo que conviene, calla lo que no conviene y rechaza las rectificaciones; apoyos del capitalismo para cuanto sea menester; recomendaciones para el trabajador que, atraído por el grito de la sangre (nada de presión del patrono ni de cebo de promesas, las que, si se considera preciso, se quitarán de los reglamentos en que aparecen), se afilia en Solidaridad Vasca... Todo. A su disposición, todo. Pero aun así, ¡oh dolor! la gente no le acude. Otros medios. El enemigo es falso, torpe, maquetado... No basta. Hay que apretar en el argumento... El enemigo está imbuido de antisvasquismo... Quiere infiltrar el veneno exótico en nuestras puras costumbres. Le aqueja la enfermedad del Socialismo. Al hacer este descubrimiento parece que ha encontrado algo del nacionalismo. No debió pensar otra cosa el famoso doctor Asuero cuando topó con el trigémino. Allí estaba la clave de todas las «regeneraciones». Y desde el día que el nacionalismo holló esta fórmula, no hay uno que no la aplique a todo aquél a quien desea hundir en el polvo, sea entidad, persona o idea que a ellos no les convenga. En resumen, que en esta cuestión, los «viejos» del partido, los de E. B. B. o los del B. B. B., siguen idéntico sistema que las mozas del partido, quienes, cuando han de descalificar a otra tienen muy en cuenta aquella recomendación de cierta madre a su hija: «déselo, antes de que te lo llamen.» Porque se da la circunstancia de que si hay algunas entidades sociales, culturales y aun de intereses colectivos que se hallen sometidas, son aquellas en que los del B. B. B. tienen personas afectas, a las que se dan las órdenes que a dichos señores les pueden convenir. La prueba más reciente que hemos tenido ha sido esa brillante reunión de los agricultores vizcaínos. No descubrimos ningún mediterráneo al decir que el aldeano vasco ha sido solamente la máquina electoral del partido nacionalista. Todo lo que no fuera sacar su voto el día de las elecciones no le causaba gran cuidado al nacionalismo. Y para ello toda esa organización que cubre Vizcaya como una red de araña, pegajosa y aprehensiva. Lo otro—lo otro era la vida económica del aldeano y su sometimiento al casero y a otros que, como el casero, vivían y viven de él— importaba poco. Certo que entre el alto nacionalismo se hallan casi todos los dueños de caseríos y tierras de Vizcaya, y nadie tira piedras al tejado propio... Pero hete aquí que unos cuantos locos tienen la idea de hacer una Federación del agro, a la que poco a poco van acudiendo todos los que de él viven. Y es entonces cuando el nacionalismo se da cuenta de que aquello le puede perjudicar si lo orientan

otros y puede ser un buen instrumento en sus manos si consigue tomar sus riendas. Y a ello se dispuso. No otra cosa ha sido esas cartas que ha remitido a algunos de los delegados a la asamblea de dicha Federación, diciéndoles que concurren a la reunión y se pongan a las órdenes de determinado señor; y esas otras dirigidas a personas que no tenían parte alguna en dicha asamblea, con objeto de que el pasado domingo se personaran en la calle de Berástegui para acudir a la misma reunión; y a secundar dicha idea tendía el propósito de aquel grupo de aldeanos que se reunieron frente Sabin Etxea y que, capitaneados por un individuo cojo de gabardina y sombrero, pretendieron más tarde penetrar en el salón donde se celebraba el acto a que anteriormente aludimos. Pero todo no ha de ser fácil y sencillo. En esta ocasión los aldeanos, esos aldeanos que han estado engañados y que acaban de abrir los ojos a la realidad de la vida, descubrieron la maniobra, y con una actitud digna y enérgica han desbaratado la maniobra de los «viejos» del partido, los del B. B. B., que quieren dominar a todas las organizaciones de la provincia, y que cuando no lo consiguen acusan a quien les rechaza de hallarse sometido a la influencia socialista. «Díselo, antes de que te lo llame.» Esta es toda su política. **De todo un poco** Abstemios A los reverendos padres carmelitas no les satisface el agua de Ordunte, pues ellos se abstienen del «indulgante pelean», como se comprobó por los bocoyes que con un peso de 2.170 kilos, se negaron a alojarse en el barrigón de los abstemios padres. ¿Sería castigo de la providencia? Arrepentido La Prensa reaccionaria ha hecho destacar la nota de que un anarquista de Castellón, a la hora de la muerte, llamó al cura. Lo que no dice es si lo llamó «por sí acaso», como decía nuestra camarada Matilde de la Torre en la conferencia dada en el Círculo Socialista, y de la que no dijo nada El Liberal, o si fué para arreglar cuentas de la última intontona, de la que no parece se hallaban ajenos los padres. Adame Ha pedido el ingreso en el Partido Socialista el que fué líder comunista Manuel Adame, a quien han desautorizado de Moscú. Si esta desautorización obedece a haber empleado las tácticas algeadas al Socialismo, no nos disgusta la solicitud; pero hemos de admitir con reservas a todo líder fracasado, venga o no de buena fe, que tiempo tendrá de probarlo. Así se actual En Sevilla los anarquistas, ante la impotencia para desacreditar la República, han lanzado bombas contra la Casa del Pueblo, donde se reunían trabajadores como ellos. Nosotros, a pesar de esos atentados criminales contra hermanos de explotación, no pedimos castigo para esos seres degenerados, sino compasión y clemencia, que haría desgraciados son. Pobre Agirre! Con motivo de la reunión que se celebró el pasado domingo por la Federación de Ganaderos y Labradores de Vizcaya, parece que el santo Agirre va a presentar la dimisión del acta. ¿A quién se le ocurre que después de acordar el partido nacionalista arrojarse a patadas a Otegui y Aldama de la dirección de la Federación, y así dieron la orden a sus huestes, éstas reeligan a aquellos compañeros clamorosamente, dando una soberbia bofetada a los de las tres B B B? ¿Dónde irá ahora? A Balbontín le han dado «la patada» del partido social revolucionario, que él creó. ¿Cuántas erres tendrá que poner al nuevo partido que forme? Sociedad mataridos? En Baracaldo existe, presidida por el cura, una Sociedad católica femenina que ha comenzado a publicar su periódico y todo. Nos ha dado un susto morrocotudo al leer el primer número, donde se publica el balance de cuentas y almas, según el cual en un semestre han quedado viudas diez socias. Ponemos en guardia a maridos y autoridades, pues nos parece excesivo el número de defunciones. MICROBIO

Federación Socialista de Vizcaya

A LAS SECCIONES

Estimados compañeros: La Comisión ejecutiva, recogiendo el sentir de los compañeros que constituyen la Federación, instaurado en acuerdo de Pleno, y en el suyo propio, respecto a la creación de un organismo que coordine la acción de los concejales y diputados provinciales socialistas, presenta a la deliberación de los compañeros un proyecto de Federación provincial que cumpla el propósito indicado. El deseo de la Ejecutiva es que el proyecto sea estudiado con el interés que debe ponerse en todos los asuntos que afectan al Partido. No creemos sea necesario extendernos en razonar la conveniencia de contar con el órgano orientador y asesor de nuestros representantes en los Municipios y Diputación, no sólo teniendo en cuenta a nuestros actuales representantes, sino que también, y muy especialmente, a los que han de ostentar la representación socialista en Ayuntamientos de pueblos que hemos de ganar para nuestras ideas. Las enmiendas se admitirán hasta el día 10 del próximo mes de febrero. Se ruega a las Agrupaciones no demoren el envío de los nombres que han de figurar en la candidatura para el nombramiento de delegado regional, conforme a lo indicado en anterior circular publicada en LA LUCHA DE CLASES, Bilbao, 26 de enero de 1933.—Por la Comisión ejecutiva: El presidente, Emilio Felipe; el secretario, Joaquín Bustos.

ESTATUTOS DE LA FEDERACION PROVINCIAL DE CONCEJALES Y DIPUTADOS PROVINCIALES SOCIALISTAS DE VIZCAYA.

OBJETO

Artículo 1.º Esta Federación agrupará a todos los concejales y diputados socialistas de Vizcaya. Art. 2.º El objeto de la Federación es trabajar para la realización del programa municipal del Partido Socialista Obrero Español. Art. 3.º La Federación es una organización de estudio y documentación, empleando para ello todos los medios que disponga, coordinando los esfuerzos de los concejales y diputados provinciales socialistas de Vizcaya.

ORGANIZACION LOCAL

Art. 4.º En cada localidad los concejales constituirán una Sección que se reunirá ordinariamente una vez a la semana y extraordinariamente cuando lo estime necesario el presidente o dos compañeros de la Sección. Art. 5.º Cada Sección nombrará un presidente y un secretario que estarán en relación con el Comité Provincial. Art. 6.º Pertenece también a la Federación los concejales socialistas sin formar Sección cuando el número sea inferior a tres. Art. 7.º Los diputados provinciales se constituirán en Sección única en la misma forma que los concejales. Art. 8.º Con las firmas del presidente y secretario, donde haya Sección, individualmente donde no la haya, se enviará trimestralmente a la Comisión permanente la gestión realizada y cuantos documentos se consideren de interés.

COMITE PROVINCIAL

Art. 9.º Para el mejor desarrollo de la Federación, habrá un Comité provincial y una Comisión permanente. Art. 10.º El Comité estará formado por el presidente de cada Sección, como delegado efectivo, y como suplente el secretario. Art. 11.º Podrán acudir también a las reuniones del Comité provincial los compañeros comprendidos en el artículo 6.º Art. 12.º El Comité provincial se reunirá en Bilbao trimestralmente en sesión ordinaria y extraordinariamente cuando lo estime la Comisión permanente o lo pida la tercera parte de las Secciones. Art. 13.º La misión del Comité provincial será: cumplir y hacer cumplir el Programa municipal del Partido Socialista Obrero Español y lo que dispone la presente organización. Art. 14.º En las sesiones que celebre el Comité provincial no se adoptarán acuerdos más que sobre los asuntos que figuren en el orden del día, que se formará con las proposiciones que previamente hayan enviado las Secciones.

Las proposiciones que no figuren en el orden del día podrán discutirse y adoptarse si la mayoría del Comité provincial las considera urgentes. Art. 15.º Dejará de pertenecer al Comité provincial el compañero que falte a tres sesiones consecutivas, sin causa justificada, debiendo ser nombrado inmediatamente el sustituto. Art. 16.º En caso de discrepancias en la interpretación del Programa municipal del Partido, éstas serán resueltas por las Agrupaciones respectivas y por la Federación Socialista de Vizcaya. Art. 17.º Las votaciones se harán por el sistema ordinario. DE LA COMISION PERMANENTE Art. 18.º La Comisión permanente será nombrada por el Comité provincial en el mes de enero. Las vacantes se cubrirán por los compañeros que designe la Sección de la localidad en la que reside la Comisión permanente in-

terminada hasta la primera reunión que celebre el Comité provincial.

Art. 19.º La Comisión permanente asume la representación del Comité provincial en tanto éste no se reúna y al que dará cuenta de su gestión en la primera sesión que celebre. Art. 20.º La Comisión permanente estará compuesta de presidente, vicepresidente, secretario 1.º, secretario 2.º, tesorero y dos vocales. Art. 21.º El presidente dirigirá las discusiones del Comité provincial y Comisión permanente; firmará con los secretarios toda clase de documentos y correspondencia, procurando que los asuntos estén al día. Art. 22.º El vicepresidente sustituirá al presidente en los casos de ausencia o enfermedad. Art. 23.º El secretario 1.º será nombrado por la Federación Socialista de Vizcaya. Organizará una Oficina de estudios para todas las cuestiones jurídicas y administrativas que interesen a los concejales y diputados; suministrará los informes necesarios para la preparación y propaganda de las elecciones municipales y provinciales, facilitando fichas con diferentes temas a los candidatos y propagandistas; se encargará de la correspondencia y custodia del archivo de la Federación. Anualmente redactará una Memoria, uno de cuyos ejemplares se entregará a la Comisión ejecutiva de la Federación Socialista de Vizcaya. Tendrá voz en todos los asuntos que se planteen, pero no voto. Art. 24.º El secretario 2.º levantará las actas de las sesiones del Comité provincial y Comisión permanente. Art. 25.º El tesorero lo será el de la Federación Socialista de Vizcaya; acudirá a las sesiones del Comité provincial y Comisión permanente con derecho a tener voz, pero no voto. Art. 26.º Los vocales suplirán a los compañeros en sus cargos cuando sea necesario.

ADMINISTRACION

Art. 27.º Los gastos de la Federación de Concejales y Diputados provinciales serán de cuenta de la Federación Socialista de Vizcaya, excepto los de asistencia al Comité provincial, que los sufragarán las Agrupaciones respectivas.

PRENSA

Art. 28.º LA LUCHA DE CLASES será el órgano en la Prensa de la Federación de Concejales y Diputados provinciales. REFORMA DE ESTATUTOS Art. 29.º Los presentes Estatutos podrán ser reformados por el Pleno de la Federación Socialista de Vizcaya a petición de la Comisión permanente o de la décima parte de las Secciones. La convocatoria se publicará con tres semanas de antelación a la celebración de la asamblea y en ella se hará constar los artículos que han de ser reformados y el texto de la reforma.

DOMICILIO SOCIAL

Art. 30.º La Federación de Concejales y Diputados provinciales tendrá su domicilio en el de la Federación Socialista de Vizcaya.

COMISION EJECUTIVA

El día 20 del corriente se reunió en sesión ordinaria la Comisión ejecutiva, con asistencia de los compañeros Felipe, Lascort, Delgado, Núñez, Aranguren, Gorostiza, Rodríguez y Bustos. Se trataron ampliamente asuntos de régimen interno, acordándose lo que corresponde.

Después de dar su conformidad a lo que exponer en carta las Agrupaciones de Elorrio y Marquina, la Ejecutiva los traslada al Comité de Interpartidos.

Los compañeros Delgado y Bustos dan cuenta de su intervención en asuntos relacionados con la sustitución de los Ayuntamientos nombrados por el artículo 29. Se aprueba.

El anarco-sindicalismo

Jugando a revoluciones

¿De dónde sale el dinero? He ahí un interrogante al que no es posible contestar cumplidamente, pero menos que nadie los que desde que se implantó la República juegan desenfadadamente el peligroso juego de las revoluciones.

Decimos que desde que se implantó la República, porque antes de haberse instaurado ésta no se les vió por parte alguna, ni siquiera a la hora de dotar al país de la nueva forma de Gobierno del que están abusando ya demasiado.

Durante los años que la dictadura ejerció el mando —¡el odioso mando, que no el Poder!— no se vió en el campo de la acción sindicalista ni un pequeño atisbo de rebeldía. Aquellos gobernantes eran otros Lópezes. ¡Cualquiera se atreva a enfrentarse con Martínez Anido! Ahora ya es otra cosa: «La tiranía republicana» y la de los «social-traidores» ya «deja hacer».

Tanto deja hacer que sus enemigos empiezan a burlarse de ella jugando un día sí y otro también al escondite revolucionario. Y el caso es que durante los años terribles de mandato dictatorial esos «fervorosos» revolucionarios no tenían nada que reclamar. Es ahora cuando asoman la «jefa» por el escenario de la protesta y se desgañitan «exigiendo» pan y trabajo para sus parados, que maldita la gana que tienen de trabajar.

Pero si los obreros sindicados en la C. N. T. están parados, si necesitan aumentar los sueldos los que trabajan porque no les llega a cubrir las necesidades, ¿de dónde sale entonces el dinero para la fabricación de bombas? La enorme cantidad de artefactos de destrucción de la vida hallados en los depósitos de Barcelona y otras provincias, ¿puede creer alguien que hayan sido fabricados y adquiridos con el dinero de las cotizaciones proletarias? Los obreros en paro forzoso, acudiendo a la Beneficiencia pública y a la mendicidad, carecen de capacidad económica para dispendios de tal monta. Esos arsenales dispuestos para una revolución no han podido ser sufragados por el peculio del proletariado por muy anarquista que éste sea o diga ser.

No, no. Ese dinero, la enorme suma de pesetas gastadas en la última algarada puede afirmarse sin temor a equivocaciones que salió de las gavetas de elementos extraños en absoluto a las disolventes ideas anarquistas, pero muy interesados, eso sí, en desacreditar el nuevo régimen y en causar la mayor cantidad de daño posible al Gobierno que hoy rige los destinos del pueblo español.

Pero aunque los elementos anarco-sindicalistas hayan formado en la pandilla de los despechados y destronados que un día y otro luchan contra la República y pretenden derrumbarla, lo cierto es que esa formación ha sido a título de comparsas, de locos ejecutores retribuidos por los «maese Pedros» del retablo monárquico y jesuítico que aún sueña con restauraciones imposibles.

No existe, no —¡por qué no afirmarlo si no puede ser desmentido con números claros y precisos?—, en los cuadros anarquistas de nuestro pueblo la capacidad económica que se precisa para montar una revolución del tipo y las proporciones alcanzadas por la última. Y todo, ¿para qué? Pues para segar en flor unas cuantas vidas proletarias inocentes e ignorantes y para desacreditar el movimiento reivindicativo de la clase trabajadora, pero muy especialmente el movimiento agrario, que encauzado desde el Gobierno y secundado por las organizaciones de la Unión General de Trabajadores amenaza a las oligarquías del agro con desposeerlas de los ingomiables privilegios que hasta la fecha han disfrutado.

Hay que buscar, pues, la procedencia de las grandes sumas de dinero invertidas en la preparación del frustrado complot, de esa loca aventura, en otras latitudes. No sería difícil al Gobierno de esta República.

A una circular de la Comisión ejecutiva del Partido se acuerda contestar remitiendo los datos que en la misma se piden, sin perjuicio de los que envían directamente las Agrupaciones. Se examinan diversas gestiones realizadas por representantes de las Agrupaciones de Lejona y Basauri, de acuerdo con la Comisión ejecutiva y que afectan a problemas de los citados pueblos. Se les seguirá prestando la ayuda necesaria.

NOTAS DE TESORERIA

Las Agrupaciones que a continuación se citan no han devuelto cumplimentado el estadijo del cuarto trimestre. Dichas Agrupaciones son: Arrigorriaga, Bermeo, Bilbao, Durango, Echegarri, Gallarta, Guernica, Portugalete, San Julián de Musques, San Miguel de Basauri y Valmaseda.

Para la buena marcha administrativa de la Federación, es imprescindible el envío, a la mayor brevedad, de lo que en esta nota se interesa.

dar en el blanco. Bastará con que apunten sobre aquellos elementos que anotamos más arriba. El jesuitismo, el monarquismo, el tradicionalismo, los grandes magnates desplazados de sus antiguas posiciones, he ahí los enemigos. Ahora bien; al esclarecerse el bárbaro y loco movimiento que comentamos, y a la hora de las represalias es seguro, ¡infalible!, que en las redes de la justicia caigan solamente unos cuantos peces pequeños. Los grandes tiburones actúan siempre a distancia y saben preparar bien la coartada.

Por eso la clase trabajadora debe vivir prevenida; está obligada a tomar toda clase de precauciones para no ser la que en todo momento pague los vidrios rotos. Es un deber del proletariado reaccionar enérgicamente contra todos sus enemigos, entre los que se encuentra el anarquismo incivil, que lo lleva a aventuras en las que, como la pasada, sólo puede encontrar la desolación o la muerte trágica.

A la pregunta de un escritor, ¿médico?, ¿cirujano?, contestamos nosotros. El bisturi del cirujano no puede operar sobre el cuerpo social ulceroso y engangrenado. Se precisa, primero, que actúe el maestro de escuela sobre el espíritu de las masas que llevan siglos y siglos de dieta rigurosa con respecto a la enseñanza.

La barbarie anarquista organizada —no otra cosa representan los últimos acontecimientos— desaparecerá tan pronto como en cada aldea exista un profesor que saque de la ignorancia a sus pobladores.

Mientras no se corrija esto, tendrán campo abonado para sus fechorías los bárbaros que como medio de lucha para la redención practican la destrucción de las cosas y de la Humanidad, y sus colaboradores ocultos podrán, mediante unos cuantos millones, movilizar a gentes inconscientes para producir hechos luctuosos como los que comentamos.

RAMÓN NUÑEZ GARCÍA

Compañero, trabajador, «El Socialista» es tu periódico; cómpralo.

Comunismo liberticida

En Sevilla, tres foragidos, si asesinos y nada menos que asesinos, aunque ellos se llamen ácratas, sindicalistas, partidarios del comunismo libertario o como les viene en gana, hirieron a buena porción de personas (niños, mujeres, hombres) haciendo explotar una bomba.

Su designio, feroz y repulsivo como ellos, era volar la Casa del Pueblo, donde verdaderos societaros habían de celebrar una reunión que, como todas, centraría en reivindicaciones de clase.

Con ser muchas las víctimas es pequeña la proporción comparada con la que hubiera resultado de no haber avisado al conserje el ruido que al choque con el pavimento hicieron los artefactos, lo que le permitió inutilizar uno de ellos desprestando su riesgo personal. Consciente de que lo había, y bien inminente, hizo primero alejarse a su compañero.

La otra bomba cayó de un certero puntapié al medio de la calzada, y ciega al estallar alcanzó a personas que no se pensó herir.

Nadie será tan injusto que las cargue en la cuenta de Ignacio Iglesias, que al igual que su amigo el conserje hubo de ingresar en el hospital en grave estado, y todos tendrán que buscar los causantes donde realmente están, y aun consolarse de que no salieran a los estipendiados terroristas las cosas tal como las planearon.

Que no piensan herir a todos los que heridos resultaron les importa un comino, como va quedando bien patente en su carrera de crímenes, y si acaso lo lamentan es porque, de haber explotado las bombas donde les arrojaron, el número de víctimas hubiera sido crecidísimo y por tanto la comisión sensiblemente mejorada. En orden directo de las víctimas.

No hace aún mucho que en Algeciras arrojaron al interior de un Círculo socialista algunas bombas, resultando no pocas víctimas, pues, como en el caso de Sevilla, también se celebraba reunión. ¡Bien procuran que el número de desgracias sea el más alto posible! Otra cosa es cuando se trata de robar, actividad a la que aísanosos se dedican. Quieren entonces verse solos, y cuando alguien les importuna trabaja la pistola o la faca, de las que son inseparables.

¿Qué departarán para la próxima los de la C. N. T., los al servicio de la contrarrevolución social?

DEMETRIO PEÑA

No se devuelven los originales.
De los artículos firmados responden
sus autores y de los que no llevan
firma la Redacción.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
España, semestre... Plaz. 4
año... 8
Extranjera, semestre... 6
año... 12

LA LUCHA DE CLASES

Espíritu socialista

España se ha sentido sacudida en un intervalo de tiempo que apenas nos ha dado tiempo para pensar, por un sinnúmero de hechos que hubieran sido capaces de hacer tambalear al Gobierno mejor consolidado. La huida de los fugitivos de Villa Cisneros, la revuelta promovida por los monarcos-anarquistas, eran suficientes para que el pueblo español viese con temor las circunstancias gravísimas que amenazaban a una nación por la que tanto se ha luchado, mejor dicho, por el régimen traído a esta nación que se debatió años y años en las garras de una monarquía que no supo seguir los derroteros que necesitaba una tierra pletoica de industrialismo.

Hoy, cuando la voz del pueblo, del soberano, ha arrojado como seres indeseables del seno de su sociedad los individuos que no fueron más que una carga para él; cuando se ha conseguido que todo aquel enjambre de parásitos desapareciera hay que sacudir el marxismo en que nos sumió el régimen anterior y contribuir al engrandecimiento de esta nación nuestra en lugar de empequeñecerla como la empuñaron durante reinados nefastos.

No han sabido, cómo iban a saberlo, dar una muestra de su patriotismo contribuyendo a colocar una nación caída al mismo nivel que las demás. Lejos de un gesto magnífico que hubiera congraciado con el pueblo a costa de cuya miseria vivieron, se han rebelado contra los Poderes constituidos, han insultado a hombres en cuya historia no se ve más que una existencia plena de perfecciones, y no contentos con eso, han eludido el deber que contrajeron con esa nación al delinquir y violar las leyes por las cuales había de regirse.

Y como si esto fuera poco, se lanzan en son de guerra los que sin saber por qué se dan el título de anarquistas, yendo contra todo cuanto encierran tales doctrinas lanzando un número de seres analfabetos, pobres dementes que no ven la dolorosa situación en que les colocan —porque tienen buen cuidado de que no lo vean— contra la fuerza pública, dando lugar con ello a que todos, sin excepción de ninguna especie, tengamos que lamentar hechos como el de Casas Viejas, donde al fin y al cabo fueron unos desventurados quienes, influenciados por otros que desde la sombra dirigen el movimiento, dejaron la vida después de arrancar la de otros obreros.

Todo esto, sin más objeto de echar abajo una República reivindicadora, que ha traído sobre España una era de democracia que no tuvimos jamás, por derrocar un Poder que se enraiza, más y más y tratar de poner en su lugar otro que de nuevo vuelva a oprimir al obrero sin mirar clase ni ideología, volviendo a los tiempos en que el hombre que vivía de su trabajo no importaba para ellos más que una rueda del engranaje del que nacían sus riquezas.

Las conciencias socialistas protestan airadamente contra un delito que se puede llamar de lesa humanidad; aún no han sido bastante las guerras fratricidas a que nos lanzaron en regiones que no nos pertenecían, que todavía, valiéndose de seres inescrupulosos, capaces de las mayores villanías por un puñado de monedas, introduciéndose en regiones donde existe el mayor grado de incultura, se valen de inverosímilitudes para arrojarlos contra sus propios hermanos, no ya de allende las fronteras, sino de sus mismos pueblos, de sus mismas casas.

Y cuando se va a juzgar a quienes, por un estado de barbarie, debido precisamente a esa incultura, cometieron un delito de sangre, la voz del Socialismo se levante en estos días en que se juega la suerte de esos hombres para pedir su amnistía.

Castilblanco fué teatro de un acto violento; la vida de un hombre quedó troncada llevando al hogar de un ser que, al fin, vivía de su trabajo, el dolor y la desesperación; pero ¿quieren los delincuentes realmente culpables? ¿Les alcanzaba toda la responsabilidad del acto que cometían?

Hombres que jamás supieron el trato que como tales merecían; que nunca se les miró como a seres humanos y a quienes se hizo vivir como a fieras sin un principio de educación, creados solamente para trabajar rudamente y padecer miseria y hambre, tuvieron un momento en que aquella fiera zorra y años contenida por el temor desapareció y se lanzaron sobre quienes tanto tiempo les oprimieron amenazadoramente. ¿Era un delito? Como hombres, delito era. Pero para considerar a un ser humano como hombre, es necesario haberle enseñado o serlo; y esos ¿recibirían principios de tal? ¿Tuvieron buenas escuelas donde les inculcaran las enseñanzas de humanidad

que todos debemos conocer? ¿Les dieron lo necesario para vivir a cambio de sus rudas faenas? ¿Se vieron alguna vez tratados por el «amo» como seres humanos en lugar de como esclavos? Todas estas reflexiones hacen que el espíritu socialista pida la amnistía para unos desventurados que no han tenido otra desgracia que carecer de los más elementales principios de humanismo. Esto debe ir dentro de todas las conciencias, se llamen como se llamen; la vida de un hombre es sagrada, sea quien sea.

L. SOURROULLE

Mirando al campo

Reunión de la Federación de Ganaderos y Labradores de Vizcaya

En el Salón Gayarre, bajo la presidencia de don Tomás Aldama y con numerosa concurrencia de representantes de la mayoría de las Hermandades de Vizcaya, se celebró el pasado domingo la Junta general ordinaria de esta Federación, correspondiente al pasado semestre.

La Junta directiva informó ampliamente de toda su gestión, tanto en el orden administrativo como en el de defensa de los intereses de sus asociados, destacando su intervención en el Congreso de la Carne, celebrado recientemente en Madrid, y en los pleitos que sostiene algunos asociados de Errandio con el veterinario. Dieron asimismo cuenta de sus gestiones para conseguir la supresión del impuesto obligatorio para la Caja del Reaseguro, con resultado feliz en cumplimiento de acuerdos de la asamblea anterior. De su intervención para conseguir de la Diputación de los fondos del Reaseguro, la indemnización de ocho mil pesetas para los federados damnificados en el incendio de «Lesetas» y otros asuntos de interés para los labradores.

Con relación a su intervención en la Junta Provincial de Fomento Pecuario, mostraron su conformidad con la labor de ésta y con el Reglamento de paradas hecho por la Dirección General de Ganadería, pero hicieron constar su discrepancia con el restablecimiento del pago de tres pesetas por la inspección de cada vaca que impuso, y hubo de suprimir por injusta y ante nuestra presión, el Gobierno de la dictadura. Expusieron su propósito de combatirlo, unidos a los ganaderos de otras regiones como Asturias y Galicia, hasta conseguir que los veterinarios-inspectores, salvaguarda de la salud del público consumidor y de los intereses generales de la ganadería, pasen a ser funcionarios retribuidos por el Estado, como los maestros, etc., mostrándose unánimes en ello todos los asambleístas.

Aprobada la gestión de la Directiva, se pasó a la renovación de cargos, siendo reelegidos unánimemente y por aclamación el presidente señor Aldama y todos los demás directivos que cesaban, en atención a su brillante gestión y a la pujante marcha que han dado a la Federación.

Se acordó, asimismo, ampliar los vocales de la Directiva, para dar entrada a la representación de Ganaderos de nuevo ingreso de Zamudio, Lemoa, Amorebieta y Durango.

En ruegos y preguntas se aclararon debidamente las actuaciones particulares de algunos directivos en asuntos de orden político, siendo unánime el criterio de los reunidos de que la Federación, como tal, debe estar al margen de toda actuación política de partido, sin perjuicio de que sus asociados libremente defiendan las ideologías y partidos que estimen conveniente, siempre que no sea en contra de los fines de la Federación, que son la defensa del labrador vizcaíno por los propios labradores, para lo cual todos tienen que estar unidos.

Finalmente hizo uso de la palabra un representante de la provincia de Álava, mostrando su entusiasmo por la labor desarrollada por la Federación en pro de la emancipación del labrador vizcaíno, y anunció el propósito de los alaveses de seguir el mismo derrotero.

Con unas palabras de Otegui y unos números probatorios de la pujante marcha de la Cooperativa, se dió por terminada la reunión, entre el mayor entusiasmo.

A la salida se hizo una colecta a favor de los perjudicados en el incendio de Guecho, que, con lo que por acuerdo de la Junta general contribuye la Federación, alcanzó la suma de cuatrocientas diez y seis pesetas.



La organización sindical de Noruega

El Comité nacional de la Central sindical noruega (que en la actualidad cuenta con 142.526 afiliados) ha celebrado en Oslo una sesión a la que han asistido 96 delegados en representación de Federaciones, Comités locales y de la Ejecutiva. Después de aprobar el informe moral del año 1931, el Comité nacional trató acerca de las relaciones internacionales de la Central noruega. De este informe se desprende que la cuestión había sido ya estudiada en la Ejecutiva y en el Comité Internacional. En él se sugería al Comité Nacional la inclusión de este asunto en el orden del día del próximo Congreso Sindical, que tendrá que resolver también acerca de la participación de la Central Nacional en los trabajos de la Oficina Internacional del Trabajo. Después de una corta discusión, se aprobó la proposición hecha por la Ejecutiva. También se estudió la conveniencia de que la Central estuviese representada en la Conferencia técnica preparatoria de Ginebra, convocada por la Oficina Internacional del Trabajo para tratar de la jornada de cuarenta horas. En vista del interés que esta Conferencia tiene para todos los trabajadores de todos los países, y por lo tanto, para los trabajadores noruegos, A. Gundersen, presidente de la Federación Noruega del Cuero, propuso que la Ejecutiva enviase una delegación a esta Conferencia, a lo que se oponía la Ejecutiva, presentando una proposición en sentido contrario. Después de un largo debate, fué aprobada la proposición de la Ejecutiva por 45 votos contra 34, obtenidos por la proposición de A. Gundersen. Quedó a estudio de la Ejecutiva una proposición relativa al examen por parte de la Ejecutiva y del Comité internacional de la oportunidad de convocar una conferencia internacional, o por lo menos escandinava, para tratar acerca de la reducción de la duración de la jornada de trabajo. (Con relación a este particular queremos hacer notar que la Federación Sindical Internacional ha tomado la iniciativa de celebrar esta Conferencia, que se celebró en Ginebra la víspera de la Conferencia técnica preparatoria de la O. I. T., y a la que fueron invitadas las Cen-

trales no afiliadas a la F. S. I., incluso la noruega). A continuación, el Comité nacional resolvió acerca de algunos conflictos relativos a las fronteras sindicales, y decidió, entre otras cosas, que los afiliados a la Unión de la Electricidad y de la Fuerza Motriz que trabajen en empresas industriales corrientes, deben pasar a las Federaciones de la industria correspondiente. Si en 1.º de mayo de 1933 la Unión antes mencionada no ha llevado a la práctica este acuerdo, será dada de baja en la Central. La cuestión de la monopolización del trabajo provocó un animado debate. Esta cuestión había sido planteada por el Comité Local de Oslo, que en febrero de 1932 había rogado a la Ejecutiva que interviniese cerca de los Sindicatos y Federaciones que habían acordado no aceptar afiliados, y si monopolizar el trabajo disponible, para que se derogase este acuerdo. La Ejecutiva tramitó esta petición; en principio la actitud de la Central ha quedado dilucidada. Sin embargo, se presentan numerosas dificultades prácticas. Por otra parte, la Central de las Juventudes ha puesto en conocimiento de la Central Sindical diversas reivindicaciones que se refieren a la protección de la juventud trabajadora. La Ejecutiva proponía al Comité Nacional la constitución de una Comisión, integrada por representantes de la Central Sindical, Central de las Juventudes y del Partido Obrero, para que examinase todas las cuestiones pertinentes que se refiriesen al particular. Además, la Ejecutiva quedaría autorizada a entablar negociaciones con las Federaciones interesadas, con objeto de poder llevar a la práctica estos acuerdos. Durante el debate se conocieron algunas comunicaciones muy interesantes, demostrando que los alegatos hechos por algunos acerca de la no admisión de nuevos afiliados y monopolización del trabajo, por algunos Sindicatos, no reflejaban la verdad. En vista de los problemas que plantea la situación actual, extensión del paro, etc., el Comité nacional creyó oportuno adoptar la proposición hecha por la Ejecutiva, aprobando también la actitud que había observado en este asunto.

Tácticas

En la lucha de clases

Hemos dejado pasar un lapso de tiempo bastante largo sin que esta Administrativa siguiera la campaña de Prensa iniciada a raíz de reorganizarse esta Sección, campaña que estimamos eficazísima en estos pueblos de la República, donde todavía no hay entre muchos trabajadores la entereza suficiente para decidirse a subir las escaleras de un Centro genuinamente obrero.

Esto, trabajadores, debe acabar por y para bien de todos; todo trabajador debe acudir a su Centro con la cabeza tan alta, por lo menos, como cuando va a misa, y aquel obrero que no sea capaz de cumplir con este ineludible deber, mucho menos tendrá la suficiente dignidad para oponerse a los atropellos o a la explotación del patrono.

Esta Administrativa, como la de infinitos pueblos de España, modestamente, sin ruidos ni alharacas, por sus pasos contados, ve con gran satisfacción cómo se nutren las filas de nuestro Sindicato, y sobre todo ese despertar, no por lento menos seguro, de la clase trabajadora, donde el opio de la baja política de pueblo tiene a los trabajadores completamente apartados de cuatro cosas y significa la lucha de clases.

Todos los trabajadores hemos podido comprobar cómo poco a poco, por exigencias de nuevas modalidades impuestas por circunstancias de los tiempos y experiencias de luchas pasadas, esta lucha de clases entre obreros y patronos va tomando otros derroteros, sin que quiera decir esto que nos apartemos ni una línea de nuestras aspiraciones clasistas, abolición de privilegios de clase y propiedad privada.

Para la consecución de estos y otros fines síguese una táctica, y ésta no es precisamente la individual, de obrero a patrono, con muchos inconvenientes y pocas ventajas, como no se os ocultará; ni es la colectiva de fábrica, que después de una lucha tenaz y porfiada muchas veces no suele compensar lo logrado con los jornales perdidos, como se puede comprobar en infinitos casos, pero que tiene su mejor exponente en la libreta del tendero.

No; hoy la táctica de lucha no es así, y conviene que os fijéis si así fuera emplazada ésta qué probabilidades ten-

Filosofía socialista

Arteramente, las derechas españolas tienden a desfigurar los hechos e incluso llegan a sacrificar su reputación de eruditos en aras de su lobia antisocialista; no tiene otra explicación la desdichada intervención de Gil Robles en la discusión del presupuesto del Ministerio de Trabajo, cuando aseguró que nosotros provocábamos la lucha de clases, dividiendo arbitrariamente la Humanidad en dos campos antagónicos; estimulando la violencia de los pobres contra los ricos; reduciéndose nuestra aspiración a sustituir el predominio de una clase por la otra.

Bajo la impresión de este monstruoso concepto de la lucha de clases, los ignorantes y los indiferentes se unen a nuestros adversarios para gritar contra los socialistas, asegurando que nuestra permanencia en el Poder es nefasta e impropiciada, pues admitido el principio, tenemos que admitir las consecuencias y éstas no pueden ser otras que la satisfacción de la venganza a causa del odio almacenado en el tesoro de los años en el pecho del obrero.

Nada más incierto que estas hipócritas sutilizas con que pretenden zaherirnos, y que la lucha de clases no es precisamente un estúpido odio de hombre a hombre, ni un hábil proyecto de demagogos, ni una artera emboscada para conseguir el beneficio de una clase; es, por el contrario, la comprobación de un hecho secular, la expresión de una disociación de intereses, sin que el proclamarla se estimule odio alguno entre los individuos, que son elementos insignificantes en una empresa cuyo intento es alterar totalmente el orden de cosas.

Cierto que sería mucho más hermoso no tener que comprobar esta lucha de clases y poder confiar sólo al sentimiento altruista la reparación de las injusticias sociales, pero es preciso estudiar el mundo tal como es, sin cerrar los ojos a la realidad por ingrata que sea.

Un ingenioso escritor ha demostrado con toda evidencia, comparando la distribución del público en un circo romano con la colocación del mismo en un teatro moderno, el modo de verificarse la división de clases en la sociedad presente. Dice así: «El poder que se ejerce en la sociedad burguesa sobre las clases dominadas carece de aquella cruel humillación inherente a la esclavitud de nuestros antepasados, tiene un carácter impersonal y abstracto, en virtud del cual aparece como una de tantas fatalidades de orden natural, frente a la que el ánimo del hombre se muestra siempre más resignado. La jerarquía, sin embargo, existe todavía, pero lo que es en ella más odioso, si no abolido totalmente, está al menos disimulado. La colocación del público en un teatro tal como se realizaba en una sociedad aristocrática, y tal como se realiza en nuestra época, representan gráficamente esa diferencia. En el Circo Romano eran ocupaciones obreras, dando lugar su conducta al hecho vergonzoso de que estuvieran dos y tres meses centenares de trabajadores comiéndose los puños de hambre, porque los poderes constituidos, siempre al servicio del capital, no se atrevían a meter en cintura a aquella canalla. Después de todo esto, cómo se puede negar, si no hay interés determinado en hacerlo, la importantísima trascendencia y eficacia que tienen estas dos leyes para la clase trabajadora? Pues en negar su eficacia rivalizan en estrecho compadrazo las clases patronales y nuestros extremistas de derechas e izquierdas. Esta oposición es, sin duda, su mejor ejecutoria, y todos estamos obligados a defenderlas con todas nuestras fuerzas; si tiene defectos, a corregirlos, pero nunca a hacer el juego al capital ni a revolucionarios de los cuales no se ha sabido nada en siete años de dictadura y que han pretendido ingresar en nuestras organizaciones para destruirlas a mansalva.

Nuestras organizaciones a todos estos manejos responden con sus obras, toda una labor consciente y efectiva de tantos años.

Los trabajadores, en definitiva, harán justicia a hombres que han sacrificado toda su vida a la organización sindical, a los cuales ni calumnias, sinsabores ni fatigas han podido apartar de su puesto y que cuentan y contarán, pese a quien pese, con la confianza de las masas que aprecian con su peculiar instinto cómo se forja un pueblo y que se aprestan a defender las reivindicaciones logradas, sin que esto suponga un alto en el camino, sino el atalayar serenos la aurora de nuestro porvenir.

C. ARREGUI

MIGUEL MAÑARICÚA

Las Bodas de Plata del Círculo

El próximo domingo, día 29, a las diez en punto de la noche, tendrá lugar la velada conmemorativa.

En honor de nuestros veteranos hará la dedicación de nuestra fiesta de recuerdos y esperanzas el director de *El Socialista*, compañero Julián Zugazogitia.

Los tiempos heroicos recordará el camarada Pío Ibarra (Alpin).

Del presente y del futuro del Partido Socialista hablará el compañero Remigio Cabello, vicepresidente del mismo y presidente de la minoría socialista parlamentaria de las Cortes constituyentes.

A continuación se celebrará un magnífico concierto, a cargo de dos señoras ex alumnas del Conservatorio Vizcaíno de Música y del solista de la Orquesta Sinfónica, compañero Benito Alfaro, con el siguiente programa:

Primera parte.—1.º Adagio del concierto para violín, Bruch. (Violín y piano).
2.º Minuetto de Orfeo, Glück. (Flauta y piano).

3.º Asturias-Castilla, Albéniz. (Piano).
Segunda parte.—1.º Siciliana y Rigodón, Franconour-Kreislér. (Violín y piano).

2.º Fantasia de la ópera Fausto, Gounod. (Flauta y piano).

3.º Intermedio de «La Boda de Luis Alonso», Giménez. (Piano).

Nota importante.—Para entrar en los salones del Círculo, antes de las nueve y media, será preciso la presentación de la tarjeta-programa.